

EL CARACTER OLIGARQUICO DE LA

ECONOMIA SALVADOREÑA



Una de las características de la economía salvadoreña es que la riqueza del país ha estado en pocas manos, mientras la gran mayoría de la población vive en extrema pobreza. Estas "pocas manos", muchas veces denominadas las "14 familias", no solo han monopolizado el poder económico del país, sino también el poder político. La prueba de ello está en que, independientemente de quienes tuvieron el poder formal, han podido defender todos sus privilegios a pesar de numerosas propuestas para suavizar las contradicciones sociales. A este fenómeno podemos llamarlo el carácter oligárquico de la economía salvadoreña.

Con estas notas introductorias pretendemos describir, a través de algunos indicadores, el punto de partida, es decir el carácter oligárquico antes de las reformas. Primero, describimos la concentración económica existente en 1979, limitándonos a un resumen de algunos estudios existentes, puesto que este tema ya ha sido estudiado ampliamente. Luego analizamos algunos aspectos específicos del carácter oligárquico de la economía salvadoreña.

LA CONCENTRACION ECONOMICA

Según una encuesta del Ministerio de Planificación de 1976/77, la distribución del ingreso en El Salvador era muy desigual. Por -

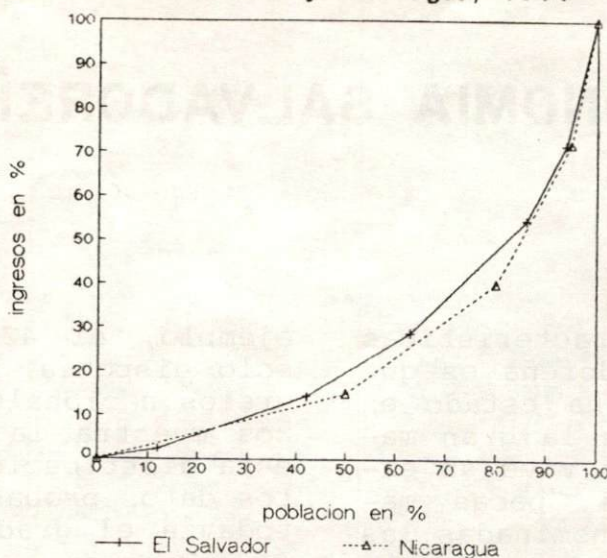
ejemplo, el 42% de las familias solo disponía del 14% de los ingresos nacionales. El gráfico No.1 nos muestra la "curva Lorenz" de esta distribución del ingreso. Estos datos probablemente subestiman todavía el grado de concentración de ingresos, porque los ingresos de las sociedades anónimas y otras personas jurídicas no se le imputan a sus propietarios. Además, se imputan los ingresos no monetarios derivados del auto-consumo, lo cual sobreestima el ingreso de los estratos bajos y medios 1/.

Resulta que la distribución del ingreso en El Salvador en ese entonces era parecido a la de Nicaragua en el mismo año (gráfico 1). Sin embargo, es de esperar que con la toma del poder del gobierno Sandinista dicha distribución ha venido a ser más justa, mientras en El Salvador probablemente solo se ha empeorado.

Otro aspecto de la distribución del ingreso nacional es la división entre sueldos y salarios, e ingresos al capital. La primera

1/ Sevilla, Manuel, "Visión global de la concentración económica en El Salvador", en: UCA, Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, 1984 No. 3. p.189.

Distribucion del Ingreso
El Salvador y Nicaragua, 1977



FUENTE: Elaboración del INVE, con base en la siguiente información.

Para El Salvador: Ministerio de Planificación, "Distribución del Ingreso y Gastos por Deciles de Hogares 1976-77", enero 1980, Cuadro 1-4, tomado de Sevilla, Manuel, "Visión global de la concentración económica en El Salvador" en UCA, Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, 1984, No.3.

Para Nicaragua: Banco Central de Nicaragua, 1977, tomado de: FIDA, Informe de la Misión Especial de Programación a Nicaragua, Roma, - octubre 1980.-

categoría incluye no solo las remuneraciones a los trabajadores asalariados (68% de la PEA), sino también los ingresos de trabajadores por cuenta propia (22% de la PEA), y los ingresos de trabajadores familiares (8% de la PEA). En conjunto, los trabajadores incluidos en esta categoría representan el 98% de la PEA, mientras los que reciben ingresos al capital (activos fijos ó inmuebles) solo representan el 2% de la PEA. Normalmente en países subdesarrollados, la parte de los sueldos y salarios constituye alrededor del 60% del ingreso nacional. Sin embargo, en El Salvador durante los años 1971-1979 esta participación solo fue de 44% ^{2/}. Esto nos arroja la baja remuneración de la fuerza de tra-

bajo en el país (aún comparándola con otros países subdesarrollados).

La distribución del ingreso está basada en la distribución de los medios de producción, principalmente tierra y capital. Como vemos en el gráfico No. 2, la distribución de la tierra es la más desigual. Los últimos datos disponibles son del III Censo Agropecuario de 1971, pero probablemente no han cambiado mucho durante los años 70. Según este Censo, las explotaciones de 100 has. y más constituyen por ejemplo apenas el 1% de las explotaciones, pero representan el 39% de la tierra.

Sin embargo, estos datos sustentan en mucho la concentración de la tierra, ya que hablan de "explotaciones", y no de propieda-

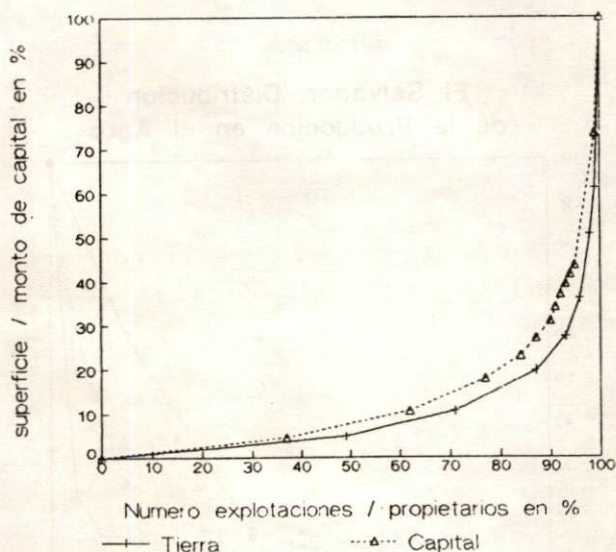
^{2/} Ibid. p.160.

des. En la realidad hay muchas - personas que poseen varias explotaciones de 100 has y más. Colindres investigó este fenómeno en

una muestra de siete de los catorce departamentos del país, y resultó que habían 50 familias que poseían 1000 has y más 3/.

GRAFICO No.2

El Salvador: Distribucion de los Medios de Produccion



FUENTE: Elaboración del INVE, con base en la siguiente información.

Para la tierra: Ministerio de Economía, Dirección General de Estadísticas y Censos, Censos Nacionales de 1971, III Censo Agropecuario, Cifras Preliminares, San Salvador, noviembre 1972.

Para el capital: Ministerio de Hacienda, Estadísticas del Impuesto de Vialidad, DGCD, San Salvador, 1980, tomado de: Sevilla, Manuel (1984).

El gráfico 2 también nos da la curva Lorenz de la estructura de la propiedad de capital. Los datos provienen de estadísticas del Ministerio de Hacienda de los impuestos al capital, y solo incluyen al 8.8% de las personas sujetas a impuestos a la renta, por ser los únicos que presentaban declaraciones de este impuesto 4/. Aún dentro de este pequeño grupo de privilegiados, la distribución de los activos fijos y bienes inmuebles es muy desigual.

Podemos considerar los bancos como un caso especial dentro de los medios de producción. Resulta que antes de la reforma bancaria, los bancos salvadoreños eran de propiedad casi exclusiva de siete familias: Guirola, Dueñas, Regalado, Alvarez, Hill, Borja y Meza Ayau 5/.

3/ Colindres, Eduardo, Fundamentos Económicos de la Burguesía Salvadoreña, San Salvador, UCA Editores 1977. p. 52-54.

4/ Sevilla, op. cit. p.178.

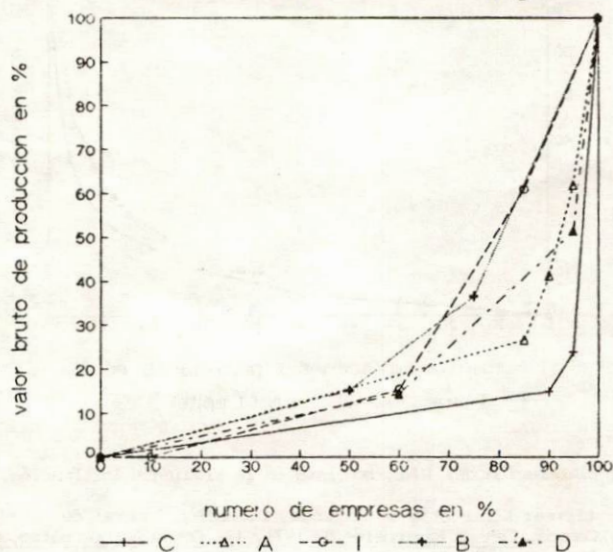
5/ Colindres, op. cit., p. 288.

Con esta distribución de los medios de producción no es de extrañar que existe también alta concentración de la producción. Por ejemplo, en la industria manufacturera, 62 empresas gigantes pro-

ducen el 60% del valor bruto de producción total. Al otro extremo, hay 9,576 micro y pequeñas empresas (el 97% del total de las empresas industriales), que solo producen el 14% del valor bruto de producción total 6/.

GRAFICO No.3

El Salvador: Distribución de la Producción en el Agro



C: Café A: Algodón I: Ingenios de Azúcar
 B: Beneficios de Café D: Despulpadoras de Café

FUENTE: Elaboración de INVE, con base en la siguiente información. Ministerio de Economía, Dirección General de Estadísticas, Censos Económicos 1978-1979, San Salvador, 1981, tomado de Sevilla, Manuel (1984).

El gráfico 3 nos da las curvas Lorenz para algunos sectores de producción agraria y agroindustrial: café, algodón, beneficios azucareros, e ingenios y despulpadoras del café. Puede sorprender que la concentración en la producción del café resulta más alta que en el beneficiado o en las despulpadoras; ello se debe a que la cantidad de empresarios en el procesamiento del café es más reduci-

da, o sea, hay una concentración automática porque los pequeños productores del café no tienen instalaciones para su procesamiento.

6/ Sevilla, op. cit. Los datos vienen de los Censos Económicos 1981 del Ministerio de Economía, Dirección de Estadísticas y Censos.

Con respecto a otros sectores de producción, los datos de la fuente arriba mencionada no son suficientes para construir una curva Lorenz, y no se puede compararlos con otros sectores.

Evolución Histórica

Durante la época de los 60 y 70 El Salvador tenía una tasa de crecimiento del PIB bastante alta: los promedios anuales fueron 5.7 y 6.5%, respectivamente 7/. Durante este mismo período aumentó la concentración económica. En 1965 el 93.6% de las familias agrarias poseía menos de 10 has., y en 1970 el 94.5% de las familias estaban en las mismas condiciones. Estas familias no pueden vivir solamente del cultivo en su parcela; sus ingresos dependen en gran parte de salarios. En 1965 las familias con hasta 10 has. disponían del 52.5% del ingreso agrario total, y en 1970 esto se había reducido hasta el 51.1%. En el mismo período, la tasa de desocupación de mano de obra rural aumentó de 41% a 45% 8/.

Parece que la pobreza en el campo no solo creció en términos relativos, sino incluso en términos absolutos. Entre 1961 y 1975 los ingresos de las familias sin tierra y semiproletarias, quienes en conjunto formaban el 75% de las familias en el campo, han disminuido. De 1972 a 1981 los salarios reales en el campo (fuente impor-

7/ Weeks, John, The Economies of Central America, New York: Holmes and Meyer, 1986, p. 50.

8/ Colindres, op. cit. p.93.

tante de los ingresos para las familias campesinas pobres) se deterioraron en porcentajes entre 20 y 70% 9/.

EL CARACTER DE LA OLIGARQUÍA

Las personas o familias que dominan la propiedad de la tierra y del capital forman un grupo bastante integrado, lo que algunos indicadores pueden demostrar. Como sostiene Sevilla, en 1980 hay 1309 individuos que declaran capital mayor al millón de colones, de los cuales la mayoría forma parte de 114 grupos familiares. Si se define el control sobre una sociedad como el poseer 50% o más de las acciones, estos 114 grupos familiares controlan el 57% de todas las sociedades, y así pueden controlar el 84% del capital accionario 10/.

Por lo general, muchas de estas familias no solo son activos en los sectores industriales y/o comerciales, sino que producen también los cultivos de exportación, principalmente el café. Colindres reunió información sobre algunas familias importantes de la burguesía, y mostró que casi todas tienen fuertes intereses tanto en los productos tradicionales de exportación, como en la industria y el comercio 11/. Según

9/ Pelupessy, Wim, "El sector agroexportador de El Salvador, la base económica de una oligarquía no-fraccionada", en: Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, No. 43, diciembre 1987, pp. 53-80.

10/ Sevilla, op. cit. p.180.

11/ Colindres, op. cit., Cuadro 67 del Anexo.

otro estudio, las dos/terceras - partes de las 1,429 sociedades - anónimas en el país están controladas por 75 grupos de familias cafetaleras 12/.

En la agroexportación, los grandes terratenientes dominan el procesamiento de estos productos, lo que se puede considerar uno de los sectores más dinámicos de la economía salvadoreña. En el beneficiado del café, hay 19 familias que procesan las dos/terceras partes de la cosecha. Estas 19 familias producen el 20% del café y de la caña de azúcar, el 34% del algodón, y además tienen relaciones de propiedad o copropiedad con 13 de las 20 empresas industriales más grandes del país. De las 7 empresas gigantes restantes, cuatro fueron financiadas principalmente con capital extranjero 13/.

En comparación con otros países de la región, o con lo que a menudo se piensa, el capital extranjero juega un papel reducido en la economía salvadoreña. En los importantes sectores agropecuarios y agroindustriales no hay presencia extranjera. Las empresas transnacionales son activas en la industria manufacturera, el comercio y el sector financiero (antes de la reforma bancaria). Pero, con respecto a este último, la mayor parte de las operaciones bancarias es realizada por los bancos nacionales 14/.

12/ Castillo Rivas, Donald, Acumulación de Capital y Empresas Transnacionales en Centroamérica, México: Siglo Vientiuno Editores, 1980.

13/ Pelupessy, op. cit. p.73.

14/Colindres, op. cit., p.288.

El peso más fuerte de las empresas extranjeras es en la industria. Al formarse el Mercado Común Centroamericano en los años 60 entraron alrededor de 50 empresas transnacionales, con una inversión total de 115 millones de dólares. El 60% de estas inversiones se realizó como "joint ventures" con capital nacional. En los años 70 entraron algunas empresas transnacionales más, sobre todo en la industria maquiladora 15/. La mayoría de las empresas extranjeras vienen de los Estados Unidos, pero hay también presencia de empresas japonesas, y de países de Europa Occidental.

CONCLUSION

En general, podemos concluir que hay una fuerte concentración del ingreso y de la propiedad de los medios de producción en el país. Además hay tres conclusiones más específicas.

En primer lugar, los propietarios de los medios de producción forman un grupo bastante integrado, que tiene intereses en todos los sectores de la economía. Esto implica que cualquier tipo de reformas, cualquier intento para reducir el poder económico de una parte de la burguesía, se encontrará con una resistencia generalizada de parte de ella. En este sentido la burguesía salvadoreña realmente es una "oligarquía". Como concluyó Colindres: "De tal -- forma que la posibilidad de un sector industrial progresista favorable a una reforma agraria y ciertos cambios es remota, en cuanto que los principales indus-

15/Pelupessy, op. cit. p.73.

triales son al mismo tiempo grandes terratenientes y obtienen una parte sustancial de sus ganancias del sector agrícola" 16/.

Es de extrañar que, a pesar de esta conclusión bastante clara, el proyecto reformista del gobierno PDC y de los EEUU se ha basado precisamente en la existencia de una fracción de la burguesía supuestamente "modernizada" que apoyaría este proyecto.

Los artículos siguientes probablemente demuestren que la resistencia de la burguesía fue uno de los factores importantes que impidieron que las reformas tuvieran resultados; esto implica que no solo es necesario realizar reformas que reduzcan la concentración económica y creen posibilidades para que las grandes mayorías puedan ganarse la vida, sino también hay que desarrollar una estrategia que quiebre la resistencia política de la oligarquía.

16/ Colindres, op. cit., p.308.

En segundo lugar, notamos que el crecimiento económico en El Salvador no ha sido acompañado por más igualdad. Al contrario, la concentración económica ha aumentado, e incluso ha bajado el nivel de vida de muchas familias en el campo, a pesar del crecimiento económico a nivel nacional. Apparently, la concentración del ingreso no ha impedido el crecimiento del PIB; el modelo agro-exportador llevaba al mismo tiempo al crecimiento y a la concentración.

En tercer lugar, concluimos que la presencia de empresas extranjeras no es muy fuerte. En teoría la poca presencia extranjera reduce también la posibilidad de una intervención externa dirigida a proteger estos intereses.

Sin embargo, la historia ha mostrado que la posibilidad de una intervención externa (estadounidense) más bien depende de los intereses de carácter político-estratégico que este gobierno percibe tener en la región, que de sus intereses económicos.

